

## Faúndez V., Edson. *Deseo y realidad. Las novelas de Alberto Blest Gana*. Valparaíso: RIL editores, 2024

Jorge Valenzuela Garcés

Universidad Nacional Mayor de San Marcos 

<https://dx.doi.org/10.5209/alhi.108590>

Alberto Blest Gana (1830-1920) es considerado, dentro del canon de la novelística chilena del siglo XIX, uno de los más importantes representantes del realismo literario. Para Edson Faúndez, autor de *Deseo y realidad. Las novelas de Alberto Blest Gana* (RIL Editores, 2024), la obra de este autor es importante porque permite analizar “las bases estéticas, ideológicas y morales de la novela chilena, así como los signos distintivos de nuestra historia social” (2024: 11).

La perspectiva desde la cual se realiza el asedio crítico a la obra de Blest Gana es aquella que observa en los textos literarios las posiciones del deseo, esto es, “los despliegues, mediaciones, encauzamientos y exorcismos que los personajes realizan o sufren en su conflictiva relación con sus objetos de deseo” (2024: 11). De este modo, el crítico chileno busca entender “la significación de la utopía del amor como vía civilizatoria y moral que anima los sueños de transformación social y de cohesión nacional” (2024: 11).

La tarea de Faúndez es la de establecer la conexión entre la ideología y el pensamiento utópico en la narrativa de Blest Gana a partir de un recorrido crítico por las diferentes etapas de la obra del autor.

El primer capítulo del libro se centra en la obra publicada por el chileno entre los años que corren desde 1850 a 1860. En esta etapa se da lo que Faúndez denomina consagración utópica. El autor del estudio reflexiona sobre el modo en que Blest Gana se apropia de la estética romántica y realista para construir una novela costumbrista o con propósitos moralistas. Esta mirada le permite comprender las relaciones existentes entre la novela de costumbres y la ideología liberal, así mismo le permite comprender el significado que tiene la lectura de ficciones en el surgimiento de posiciones del deseo de tipo romántico en el universo de los personajes. Esta perspectiva le permite, además, advertir las conexiones que se establecen entre novela, secreto y poder, así como observar las relaciones de poder que hacen visibles los errores y vicios morales que Blest Gana pretende corregir. La producción del autor chileno de este periodo es analizada a partir del marco que proponen las convenciones retóricas de la novela de folletín. En esta época se manifiesta el deseo de crear una novela nacional dentro del marco de un proyecto ilustrado y liberal. Las novelas participan a la vez del sistema de representación romántico y realista. La estrategia del narrador es afectar al lector empírico a través de la ilusión realista a partir del efecto de verosimilitud. En este punto, los afectos, nos dice Faúndez, son una guía del conocimiento (del yo, de la realidad) y, citando a Daniel Pujante, que la fantasía y la imaginación de los personajes produce una identificación empática con el otro. Las novelas de este periodo transitan por la explotación del recurso del secreto asociado a conflictos amorosos, triángulos afectivos, sentimientos melancólicos y a la sanción de personajes debido a su comportamiento inmoral. Así mismo, Blest Gana trabaja pasiones desgraciadas que afectan el sistema materialista y utilitario que domina en las relaciones amorosas. Una fuerte presencia del horizonte social, con la aparición de líderes políticos que luchan por abolir las desigualdades sociales a través del amor, también es clave en este periodo de la producción de Blest Gana, aunque la pasión amorosa y la revolucionaria sean incompatibles. Los temas tratados en este periodo son perturbadores en su mayoría y están asociados a la muerte: el amor imposible, la mujer infeliz y perseguida, la idealización de la mujer, la muerte por amor, la *femme fatale* y el *mal du siècle*. A contrapelo, el éxito de los proyectos amorosos en la narrativa de Blest Gana permite que Faúndez sostenga que el mito del amor romántico va perdiendo su poder turbulento y transgresivo a medida que se impone el proyecto liberal y la narrativa realista. Blest va decantando en una obra que busca “controlar los deseos mediante la sobrecodificación moral del matrimonio” (2024: 58)..

En el segundo capítulo se estudia las novelas vinculadas al campo social. Es el momento de plenitud del realismo literario. Los programas narrativos se asocian “a la apropiación del deseo que surge sobre la base de la apropiación del deseo de un otro” (personajes de ficción) que reside en la narrativa literaria. Se da lo que Faúndez denomina rivalidades miméticas que se actualizan entre personajes y esferas sociales. La novela chilena a través de Blest Gana se esmera en reproducir los “accidentes de la vida”. El objetivo es hacer visibles las taras sociales heredadas de la colonia. La estrategia es la imitación de los escritores franceses que le sirven de modelo al autor. Dar cuenta de la vida ordinaria, con respecto a la moralidad, y examinar la actualidad nacional son esenciales para Blest Gana. Aparecen, de este modo, sujetos prosaicos, infames, pragmáticos cuyo objetivo es acumular dinero con el que, sin embargo, establecen una relación problemática. Surgen, así mismo, personajes como el teniente Fermín Mariluán que se siente atraído por el proyecto de regeneración de su raza a partir de la imitación del modelo planteado por Alonso de Ercilla

en *La Araucana*. Sin embargo, el modelo mítico del guerrero indígena de este libro colisiona con el sueño liberal del Estado chileno, renuente a las reivindicaciones indígenas. De este modo, Mariluán pone “en peligro la idea de la unidad nacional homogénea, blanca, europeizada”. La realidad se contrapone a la utopía “noble y santa” de un país plural.

Un aspecto interesante de las novelas de este periodo es que la lectura de novelas por los personajes es “fuente de enfermedad, cuando induce a los personajes lectores al vicio, al error; y en fuente de salud, cuando revela la mentira que reside en el giro del lenguaje y seduce al lector con los modelos idóneos para el cumplimiento del proyecto ilustrado y liberal” (2024: 107).

A propósito del análisis del *Martín Rivas*, Faúndez examina, en el tercer capítulo, “las mediaciones internas y externas que inciden en el surgimiento de posiciones de deseo de los personajes y grupos sociales que revelan las relaciones de poder dominantes a mediados del siglo XIX en Chile” (2024: 13). La novela mencionada le sirve al crítico para advertir los defectos sociales que denuncia Blest Gana, pero también para atender a la posibilidad de solucionarlos a partir de la apertura de “una ventana utópica del sueño del encuentro amoroso con el otro como respuesta liberal a los problemas sociales”. Valiéndose de José Miguel Oviedo, Faúndez determina que en *Martín Rivas* se da el feliz encuentro de “la intriga amorosa, el contexto histórico y la actitud de un realista social” (2024: 111). Por ello, sostiene, que las novelas de Blest combinan lo individual y lo social, espacio, este último, en el que quedan expuestos los secretos de los personajes. De este modo no escapa al novelista la representación de los extremos de la inmoralidad asociada al poder. Por sus páginas, los lectores podemos observar el espectáculo del arribismo social, la ambición política, el culto al dinero, la especulación, el engaño y la mentira como instrumentos de manipulación del otro.

El empleo del concepto “deseo mimético” le sirve a Faúndez para describir a aquellos personajes que actúan por imitación de un modelo superior o prestigioso, dada la imposibilidad de generar internamente sus propios valores. De este modo, siguiendo a René Girard, Faúndez sostiene que los personajes de Blest Gana desean lo que otros desean por vanidad. Así mismo, queda claro que en ellos el “deseo mimético [...] satisface momentáneamente la sed de trascendencia y de infinito” (2024: 129). Todo ello produce un profundo vacío en los personajes que genera en ellos la imposibilidad de imitar el modelo virtuoso y escapar de su miseria. La propuesta de Blest Gana sería la de revelar el mimetismo y modificar el modelo a imitar. Faúndez las llama “virtudes inactuales”, aquellas que salvarían a los personajes de su miseria y vacío morales.

En el cuarto capítulo el crítico se centra en el análisis de *Durante la reconquista. Novela histórica*. Para Faúndez, Blest Gana “produce su novela histórica apropiándose de elementos de las ficciones novelescas romántica y realista” (2024: 142). Siguiendo la tradición crítica, el autor establece que la novela combina hechos realmente acaecidos y hechos inventados impregnados de una gran verosimilitud. Para Faúndez la novela, además, propondría una problemática “idea de chilenidad”. Al respecto sostiene, siguiendo a Mabel Moraña, que la novela *Durante la reconquista* más bien “erosiona la perspectiva binaria de la retórica de la emancipación”, aquella que confronta lo español y lo nativo, para abrirse, a partir de la performance de algunos personajes a “relaciones ambiguas, híbridas y variables entre culturas, ideologías y sectores sociales”. Por ello, para Faúndez, Blest Gana “recrea la memoria nacional, desengañado por el fracaso de la instalación del proyecto liberal en Chile” (2024: 147).

Con respecto a la estrategia textual, en esta novela histórica, la lectura de cartas de amor sustituye la lectura de textos literarios hecha por los personajes. Para Faúndez es importante analizar “las relaciones epistolares que le dan forma a las intrigas amorosas” (2024: 150). Privilegia para el análisis las cartas escritas por mujeres. Allí descubre que las cartas de amor están imbuidas de “un estereotipo de género” que sitúa a la mujer en el “espacio de la intimidad, privado y secreto” (2024: 151). En estas cartas Faúndez encuentra el tratamiento, desde la mirada femenina sobre la intriga, el secreto, la negociación matrimonial, la actualidad, entre otros aspectos de la vida social y privada. Pero también hay cartas escritas por hombres. En ellas se despliega la pasión amorosa marcada por la muerte y la resurrección.

El quinto capítulo analiza la novela *Los trasplantados* que, siguiendo a Hernán Poblete, trata sobre “la vida artificial y absurda de los trasplantados (los chilenos que van a vivir a Europa) y su batalla por figurar, por rozarse con la aristocracia, por vivir una existencia placentera y fácil” (cit. en Faúndez 2024: 175). Siguiendo la perspectiva foucaultiana, establece que esta novela, como las de este periodo, se inscribe dentro del marco de las sociedades disciplinarias, “destinadas, según Foucault, a registrar las anomalías y contribuir así a la producción de individuos útiles, en términos económicos de productividad, y dóciles, en términos de obediencia al poder” (2024: 170). Esta novela, para Faúndez, constituye un registro detallado de las diversas perversiones y anomalías individuales combinadas con la revelación de secretos atroces que fomentan una mirada sancionadora de lo que se encuentra fuera del orden y de la norma.

Faúndez advierte que en *Los trasplantados* Blest Gana se aleja de la novela “que tematiza “la fatuidad ridícula del europeísmo” (2024: 172). Así, comprueba que los personajes no son lectores de novelas modélicas a partir de las cuales pueden establecer un pacto mimético. Pero sí que leen diarios, ligados al mundo de las apariencias construido por la alta sociedad parisina. Esa es la fuente de la que beberán los personajes para construir sus sueños desviados. No es ajena a esta imitación del “modelo francés”, el modo en que se corrompe el castellano. Para cerrar el capítulo, Faúndez sostiene que en la novela analizada “pasado y presente se reúnen, y emerge la ventana utópica: recibir el legado moral de los abuelos y proyectarlos hacia el futuro: huir del yo egoísta, del mimetismo, y dar hospitalidad al otro” (2024: 193).

El sexto capítulo se centra en *Gladys Fairfield* de 1912, la última novela de Blest Gana. Faúndez establece relaciones entre esta novela y las primeras publicadas por el autor chileno en la década de 1850 debido a las relaciones entre las manifestaciones del mal y el deseo amoroso. La protagonista, sobre la que se centra la novela, es un nudo de contradicciones. “Despliega y repliega su pasión amorosa” nos dice Faúndez, “entre la transgresión de las normas sociales y el convencionalismo del medio al que pertenece” (2024: 201). Así mismo, analiza el perfil de personajes como Almafuente, el objeto amoroso de Gladys, al que contrasta con Florentino, un romántico a la vieja usanza que despierta en la protagonista su “fantasía femenil”, como sostiene el narrador, y no una pasión verdadera, auténtica. De este modo, queda claro para Faúndez que el deseo de Gladys “surge a partir de un idealismo artístico-poético, el que,

según una de las claves de escritura de Blest Gana, puede considerarse un atributo estereotipado de las mujeres” (2024: 199). Como en sus novelas anteriores, el escritor chileno apela a la carta como un mecanismo de comunicación clandestina entre los personajes al servicio de la pasión amorosa. Esta novela, cuestiona la existencia de matrimonios por conveniencia económica y reconocimiento social.

En suma, estamos frente a uno de los trabajos más ambiciosos y completos que la crítica chilena haya producido hasta hoy en torno a la obra del más emblemático de los novelistas chilenos del siglo XIX. El empleo de un amplio soporte teórico para asediar la producción narrativa de Blest Gana, lo convierte en un referente obligado para, desde ahora, comprender no solo el proceso creativo de este escritor, sino el proceso de la novela chilena del siglo XIX y comienzos del siglo XX.